



**“Llevar esperanza donde se ha perdido”** no es una frase más del calendario litúrgico. Es, como lo dijo el Papa Francisco en la homilía de Nochebuena de 2024, **una tarea urgente y concreta** para todos los cristianos, al iniciar el Jubileo 2025. Una tarea que no se limita a los templos ni a las intenciones piadosas, sino que debe encarnarse allí donde la vida ha sido herida por el dolor, la guerra, la pobreza, la soledad, el abandono o el fracaso.

En un mundo marcado por múltiples formas de sufrimiento, hablar de esperanza puede sonar ingenuo. Pero lo que propone el Evangelio –y lo que nos recuerda Francisco– no es una ilusión romántica, sino **una virtud teologal que se transforma en compromiso, en salida, en cercanía.**

### **¿Dónde se ha perdido la esperanza?**

Basta con abrir los ojos y el corazón. La esperanza se pierde:

- En los pasillos sin ventanas de las cárceles y hospitales.
- En los campos de migrantes que dejaron su hogar sin saber si serán bienvenidos en alguna parte.
- En las casas silenciosas donde habita la depresión, el duelo o la violencia doméstica.
- En las comunidades indígenas despojadas de su tierra y de sus sueños.
- En los barrios donde la juventud vive bajo la sombra de la adicción, la extorsión o el reclutamiento forzado.

Es ahí –no en los discursos ni en los templos bien iluminados– donde la esperanza necesita ser llevada, sostenida y sembrada.

### **No es esperar... es ir**

Llevar esperanza, en clave cristiana, **no es quedarse esperando un final feliz.** Es creer que el Reino de Dios ya ha comenzado, incluso en medio de la oscuridad.

Significa **salir de la comodidad, del juicio fácil, del consuelo privado**, y actuar con compasión, con obras y con presencia.

La esperanza no se lleva en sermones, sino **en los pies que caminan, en las manos que curan, en los hombros que acompañan**.

## Cinco formas de llevar esperanza hoy

### 1. Presencia activa:

Estar. Escuchar. Volver. Permanecer. La esperanza se construye con tiempo y ternura. Muchas veces, solo con estar junto al que sufre, sin recetas ni respuestas, ya se enciende una pequeña luz.

### 2. Obras concretas de misericordia:

Desde comedores comunitarios hasta redes de apoyo para madres solas, atención a personas mayores o defensa de los migrantes, **cada gesto cuenta** cuando se hace con amor y perseverancia.

### 3. Palabra que sana:

Educar, escribir, anunciar el Evangelio sin moralismos, con verdad y esperanza. Hay palabras que salvan cuando brotan de la fe vivida.

### 4. Oración que acompaña:

Interceder por aquellos que han perdido la fe, ofrecer nuestro dolor por los demás, y sostener con el corazón lo que no podemos con las manos.

### 5. Testimonio cotidiano de alegría y resistencia:

Vivir con esperanza en medio del caos es un acto profético. Una sonrisa, una actitud de servicio, una familia que cuida, una comunidad que no se rinde... también son antorchas jubilaires.

## Ser centinelas del amanecer

El Jubileo 2025 no será memorable por sus ceremonias, sino por las vidas transformadas. Si los cristianos **dejamos de mirar hacia dentro** y salimos al encuentro de quienes han perdido el aliento, **la Iglesia volverá a ser luz y sal, no institución cansada**.

Seremos, como dice el Papa, "personas y comunidades que se levantan con prontitud para sembrar esperanza". Seremos **centinelas del amanecer**, porque aún en las noches más oscuras, **la promesa de Dios permanece firme: "Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28,20)**.

**Y tú, lector, lector creyente o buscador de sentido: ¿a quién puedes llevarle esperanza hoy? ¿Qué heridas puedes ayudar a cerrar? ¿Qué**

## **silencio puedes habitar con tu presencia?**

Quizá no cambies el mundo.

Pero **para alguien**, tu gesto puede ser **el principio de un nuevo comienzo.**